

Urbanismo y territorio

JUEVES 23 DE JUNIO DE 2011 07:31



Urbanismo y territorio, integración y exclusión se llamó la conferencia que en abril pasado dio en Bariloche el arquitecto colombiano **Jorge Pérez Jaramillo**. **La experiencia de Medellín Metropolitana**, con una rica y profunda exposición y diálogo, también de gran utilidad para Bariloche y su destino. **Hans Schulz** y una transcripción meticulosa e indispensable para Crónicas de **B2000**.

Palabras preliminares

Hans Schulz

Arq. Jorge Perez Jaramillo

Subdirector de Planeamiento (2004-2009)
Medellín - Colombia

URBANISMO Y TERRITORIO

Integración e inclusión

La experiencia de Medellín Metropolitana

SEMINARIO

Jueves 14 de Abril de 2011

17hs a 21hs

Hotel Patagonia Sur

Salón Manantial

Elflein 340



**COLEGIO DE ARQUITECTOS
DE RIO NEGRO - Seccional III**

INSCRIPCIONES:

F.P. Moreno 69 | 5º Piso

Tel: (02944) 424172

colarq@speedy.com.ar

Asistir como periodista interesado en las problemáticas que presenta nuestra ciudad a una conferencia tan rica en contenido histórico, social, cultural y urbanístico como fue la del Arq.

Colombiano Jorge Pérez Jaramillo en abril de este año en Bariloche es todo un desafío. Luego de la charla y en base al tiempo del que se dispone vienen las preguntas: ¿Cómo compartir el contenido con el público en general? ¿Haciendo un resumen destacando con los conceptos relevantes? ¿Transcribiendo el texto íntegramente? ¿Incluyendo los gráficos y las fotografías de la presentación en la transcripción? Al no tratarse, como muchas otras, de una información del momento opté por la variable mas completa de todas, la transcripción con inclusión de algunos gráficos y fotografías. ¿Por que motivo? Porque por un lado creo que hay relatos que son difíciles de fragmentar y por el otro porque creo que todo análisis debe incluir un contexto histórico y social tal cual lo ha hecho el arquitecto a lo largo de su exposición. En cuestiones humanas, tanto psicológicas como sociales, el contexto, además de enriquecer la mirada, es fundamental para comprender. La conferencia nos lleva a viajar a un país tan fascinante como lo es Colombia y a conocer Medellín, una ciudad con fama propia. El sólo escuchar hablar de "*Medellín la más educada*" atrae a más de un curioso de nuestro continente para saber de que se está hablando.

Por otro lado, y salvando las distancias, la problemática urbana y regional que expone Pérez Jaramillo durante su conferencia recuerda en muchos casos la de nuestra propia ciudad, inmersa en una crisis de similares proporciones. Mucho podemos aprender de lo dicho y escuchado esa tarde de abril en Bariloche. *¿Es la costa suroeste del lago Nahuel Huapi – Llao Llao, Bariloche, Dina Huapi – una región metropolitana? ¿Es sustentable el modelo de ciudad difusa en nuestra región?* Son todas inquietudes que invitan a un futuro debate.

Comparto a continuación la primera parte de la charla para todos aquellos que por una u otra razón no pudieron concurrir a la misma. Si bien el contenido y el enfoque de la conferencia giran esencialmente alrededor de la arquitectura, el urbanismo y la planificación, las soluciones que plantea se vislumbran en otro campo y es allí en donde nosotros como comunidad debemos trabajar.

Palabras de bienvenida

Arquitecto Ricardo Lerchundi

"El Colegio de Arquitectos en temas que nos tienen tan preocupados que son el planeamiento territorial, la integración social y demás. Esta charla forma parte de una serie de encuentros que comenzamos hace años con la arquitecta Levin de la ciudad de Rosario que con muchísimos problemas y mucho más preocupantes que los nuestros pudo comenzar a resolver su problemática. Dentro de América Latina no hay países que están exentos de problemas y encontramos en el Arquitecto Pérez Jaramillo una oportunidad para invitarlo a charlar de la problemática que tuvieron ellos en Medellín y que es conocida internacionalmente y que en cuanto al planeamiento territorial y la integración social fue muy importante y el arquitecto prácticamente participó en el liderazgo de este cambio y nos pareció prudente compartirla ya que si bien en estos temas los arquitectos manejamos ciertos parámetros como también los sociólogos creemos necesario que toda la comunidad esté informada sobre como se pueden

resolver estos temas a partir de cómo la han resuelto en otros lugares. Esta es la manera que encontramos nosotros de crear conciencia para que entre todos podamos buscar un principio de salida.

Jorge, en el nombre del Colegio de Arquitectos, bienvenido a Bariloche.”

Arq. Jorge Pérez Jaramillo

Charla 14 de Abril 2010 / Transcripción textual



Introducción y contenido de las dos charlas

“Muchas gracias a todos ustedes por haberme recibido en esta ciudad tan linda y en la que he estado hace sólo cuatro años atrás y a la cual le reconozco su inmenso potencial. Soy una persona con una profunda pasión por el tema urbano y la ciudad como concepto y eso puede llevar a que algunas cosas que diga puedan ser mal comprendidas, por ser un producto del apasionamiento y por ello pido disculpas si algún comentario no es suficientemente preciso o pueda causar alguna preocupación.

Yo voy a hacer una presentación que recoge un trabajo mío, pero que forma parte de un colectivo de gente que hay en mi ciudad y que entendió la trascendencia del problema que enfrentábamos. Voy a presentarles una experiencia de una ciudad que realmente la ha pasado

duro. No es una ciudad modelo ni tiene todo resuelto, ni ha llegado a la plenitud de los ideales que se ha propuesto. El camino sigue siendo largo pero algo ya hemos hecho durante los últimos años y es lo que quiero compartir con ustedes hoy.

Muchos de mis comentarios sobre su realidad local, se refieren al contexto que conozco y soy ignorante de los temas que hacen específicamente a Bariloche, pero lo voy a decir acá, con el interés de que ustedes puedan avanzar sobre algunas de las ideas, si estas sirven.

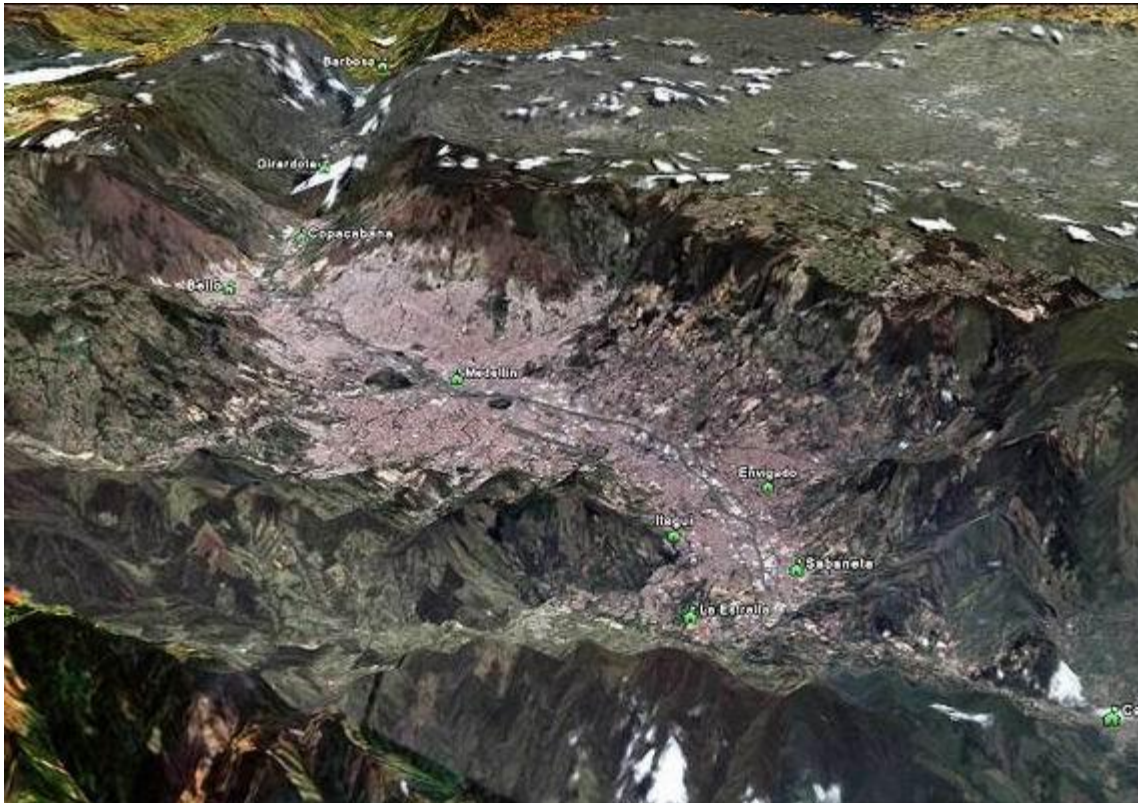
La presentación tiene dos tramos. En la primera hablaré mucho más del contexto general, regional, territorial y político de mi ciudad y explicaré un trabajo que fue muy difícil pero muy exitoso, de concertación entre todas las municipalidades de nuestra región metropolitana del valle de Aburrá para lograr un plan concensuado sobre todo un territorio amplio y complejo y mostraré algunos proyectos bastante explícitos de la política urbana implementada. En el segundo tramo mostraré muchos más proyectos de arquitectura y urbanismo, pero no en el sentido disciplinar estricto de nosotros los arquitectos, sino con el sentido de mostrar como el ejido se debe desarrollar entre políticas públicas, construcción social y desarrollo urbano.”

Por otro lado, y salvando las distancias, la problemática urbana y regional que expone Pérez Jaramillo durante su conferencia recuerda en muchos casos la de nuestra propia ciudad, inmersa en una crisis de similares proporciones. Mucho podemos aprender de lo dicho y escuchado esa tarde de abril en Bariloche. *¿Es la costa suroeste del lago Nahuel Huapi – Llao Llao, Bariloche, Dina Huapi – una región metropolitana? ¿Es sustentable el modelo de ciudad difusa en nuestra región? **Bariloche, ciudad física, ¿adolece de ciudadanía?*** Son todas inquietudes que invitan a un futuro debate.

I PARTE

Contexto general de planificación regional

Ciudad Medellín / Una aproximación



Colombia, Medellín, Valle de Aburrá, región metropolitana

“Como muestran en este gráfico de la ciudad Medellín, se trata de un valle andino, un valle muy estrecho, que está a mil quinientos metros de altura en el corredor del río y que alcanza los dos mil setecientos metros de altura sobre los bordes de montaña. Se trata de un territorio en un proceso fuerte de metropolización. Aquí se ve el centro del valle, con la metrópoli conurbada de siete de los diez municipios, con los cerros orientales y occidentales, pues el río recorre aguas abajo hacia el norte. En las laderas del norte, la urbanización informal y la pobreza que hemos señalado existen en el país, ha permitido que tanta gente viva en condiciones de precariedad. Son laderas en las que hay derrumbes y aludes muy frecuentes ya que el valle es un territorio andino frágil y con montañas inestables, que funciona como un colector de arroyos y quebradas y todo recorre la ciudad hasta el río que corre de sur a norte.”



Medellín, centro de la ciudad, río Aburrá

“El centro tradicional es un centro histórico de relativo interés. Es una ciudad que tiene alrededor de trescientos setenta años de fundada por la colonización española dentro del departamento de Antioquia cuya capital antigua se llamaba Santa Fé de Antioquia y queda hoy

a unos cuarenta minutos al occidente sobre el valle del río Cauca. El centro cívico tradicional en donde está la plaza, los parques y en las imágenes vemos los cerros tutelares de la ciudad llamados Nutibara y El Volador, en donde hay parques y restos arqueológicos como ruinas y tumbas de las comunidades indígenas precolombinas. También aparece el Metro que tiene dos ramales uno que va de sur a norte al costado del río y entra al centro de la ciudad y el ramal occidental llamado línea B. El Metro comenzó como un sistema normal de trenes y ha evolucionado hacia el metro-cable que en realidad es un invento local, ya que nunca se ha utilizado el sistema de cables como un medio para hacer transporte masivo.”



Centro de la ciudad, cerros orientales y cruce de líneas del Metro

“Hay un dato muy importante respecto a la ciudad y es que las cuencas hídricas se manejan como sistemas lineales de espacio verde y espacio público. En nuestra ciudad, la ciudad de la pobreza y la exclusión social e informalidad, que es la ciudad de la “no ciudadanía”, se ve a lo lejos, al fondo de la imagen. *“A lo lejos estorba poco y aparentemente causa menos problemas que cuando está en el medio de todos”*. La masa crítica de la pobreza está en el norte, tanto en el oriente como en el occidente, una especie de planificación territorial de la exclusión.

A lo largo del centro del valle, corre un río de drenaje importante y profundamente contaminado pues durante décadas, ha operado como cloaca urbana, sobre el cual llevamos unos quince años desarrollando un programa de rehabilitación con un plan de tratamiento y bajo el cual está previsto que el río en diez años recupere un 93% de su calidad hídrica.

Los bordes de las montañas del valle que tiene unos 100 kilómetros de longitud alcanzan una altura aproximada de unos 2600 metros y son ricos en reservas naturales muy importantes. Con ecosistemas forestales estratégicos, de lo alto descienden cientos de quebradas y cuerpos

de agua que configuran la base territorial de la ciudad.

El valle contiene diez municipios y estimo la población actual del valle, en tres millones y medio de habitantes.

Aquí debemos aclarar algo y que es que en este siglo, la ciudad no es necesariamente el municipio. *El territorio urbano y la ciudad en el siglo 21 ya no es el municipio. Son las regiones metropolitanas. Y tampoco es sólo el entorno urbanizado sino el entorno sobre el cual gravita el sistema natural y funcional de la ciudad.*"



Sala Manantial, Hotel Patagonia Sur

Colombia/ Medellín, una aproximación histórica y social

"Colombia es un país diferente a la Argentina, en el sentido de que es una república central unitaria, con una Constitución política y un órgano legislativo unitario para todo el territorio. No tiene un estado federal. En Colombia hubo una reforma constitucional hace veinte años, inspirada en el llamado nuevo derecho, que abrió un espectro político y social ampliamente participativo y pluralista, por lo que entró en un sistema que permite procesos de descentralización política y administrativa muy fuerte. Los municipios tienen una muy buena autonomía y autoridad presupuestaria, yo diría hasta que tiene excesos de autonomía frente a algunos temas y eso le dio al país una oportunidad para avanzar en lo político como en lo normativo, que para los asuntos que nos ocupan en esta charla, vale la pena destacar. Por ello es muy difícil comparar esta realidad colombiana con la argentina, que no cuenta con los mismos procesos. Dicen algunos expertos, que la legislación urbana de Colombia en la

actualidad, es tan buena que a pesar de lo que le vamos a mostrar hoy, todavía no la hemos aprovechado en su plenitud.

Para quienes no están familiarizados con nuestro país les muestro estos gráficos. Colombia tiene la ventaja de tener dos mares y una riqueza en biodiversidad que según dicen algunos ambientalistas, es una de las más importantes del planeta. Tenemos el mar Caribe y costa Pacífica, llanuras, montañas andinas y selvas amazónicas. El 95 % de la población está asentada desde esta franja oriental de la cordillera de los Andes hacia el Caribe y el Pacífico. Más de la mitad del territorio está limitadamente poblado. Si bien el potencial de este territorio selvático es inmenso también es un territorio apto para la ilegalidad, y es donde se concentran buena parte de nuestros conflictos y violencia.



Medellín está al norte y occidente del país en el medio de los Andes y por tanto muy desvinculada de los mares y los puertos que la comunican con los mercados globales. Medellín concentra más o menos el 65% del Producto Bruto Interno de todo el departamento de Antioquia y esto incluye la generación de riqueza, pero también de pobreza, de problemas y de alternativas. Pero esa pequeña ciudad, hablando en términos geográficos, pero grande en población y problemas, impacta prácticamente sobre el 80 % del territorio del departamento como huella ecológica. Esto está asociado con la magnitud del territorio sobre el cuál un área urbanizada impacta de manera directa exigiendo bienes y recursos ambientales. Es decir que para que una ciudad como esta exista, se requiere territorios que le provean de recursos naturales como agua, oxígeno, y otros como alimentos y energía, entre muchos otros.

Ya desde el siglo XIX Medellín fue una ciudad industriosa, emprendedora y que era la ciudad económicamente importante para una región que para Colombia fue y sigue siendo, muy singular como es la región cafetera. Colombia es uno de los países más importantes en la producción mundial de café, la región que más volumen de café produce es Antioquia y el centro de esa región es Medellín. Durante el final del siglo XIX y principios del siglo XX Medellín fue el centro económico del sector cafetero, teniendo además minería de oro y plata y gran riqueza hídrica. La comunicación pasaba por un ferrocarril que se construyó uniendo Medellín con el río Magdalena, el río más importante del país. Por el río Magdalena entraron los españoles desde el mar Caribe y a partir del río se desarrolló Colombia. A partir del ferrocarril Medellín tuvo una conexión muy grande con Europa y los EEUU. Esto significó información, educación, negocios, flujo de población, creación de bancos, emprendimientos universitarios, fundación de periódicos, generación de movimientos culturales, literarios, la creación de una ciudad muy moderna y avanzada en términos ideológicos en medio de su contexto provinciano, ejemplo de esto, es que a principios del siglo la primera líder feminista importante del país, María Cano, fue de Medellín. Este proceso que podemos llamar de "esplendor" duró hasta la década del 70 del siglo XX. A partir de allí la ciudad entró en crisis. Una crisis que fue muy profunda, muy compleja, con muchos matices y muchas expresiones distintas. Nosotros en el año setenta tuvimos el colapso y el fin de la gran industria manufacturera por problemas competitivos con las industrias asiáticas y por nuestras condiciones de localización lejos de los puertos. Las fábricas nuestras entraron en quiebra. Adicionalmente, el pacto mundial del café del cual dependíamos en buena medida, hizo que el precio del café en Londres se redujera en un 80% de su precio promedio tradicional.

Durante las décadas del 50, 60 y 70 del siglo XX Colombia tuvo inmensos procesos migratorios internos del campo a las ciudades y pasó de tener 75 % de su población en el campo a tener hoy sólo un 25% y el 75% de su gente viviendo en ciudades. Hoy estamos un 80% viviendo en las ciudades. Eso no es extraño en América Latina pero para nosotros es un proceso muy reciente y de todas maneras América Latina está en unos niveles muy impresionantes de expansión de la frontera urbana. Para esa época también surgió en Medellín otro mal que si bien existía, no había alcanzando la magnitud de ese momento, que es la corrupción y a finales de los años 70 y 80 la clase política local, que siempre fue una clase relativamente líder y con alto nivel de credibilidad y representatividad en Colombia, también hizo crisis. Y como fin de la película llegó la coca. Una sociedad de comerciantes hábiles hizo que produjéramos para su época los mejores traficantes del mundo. La crisis con su ausencia de empleo sirvió como caldo de cultivo para darle oportunidades a mucha gente en los "nuevos negocios" y hacer que el sistema del narcotráfico funcionara.

Panorámica de Medellín en 1970.
(Fotografía Gabriel Carvajal, Foto Carvajal)



Aquí hay una fotografía de la ciudad cuando su frontera urbana llegaba sólo hasta la base los cerros orientales. Hoy la frontera está en la mitad de sus laderas. Como ahora estamos en temporada de lluvias nuevamente en estos días hubo un alud y murieron 9 familias. En octubre pasado un alud se llevó 75 personas. (Esto es importante porque en un rato me voy a referir al concepto de urbanización de a la ciudad compacta y ciudad difusa y cómo estructuran el ordenamiento del territorio).

Cuando llegué a Bariloche por primera vez en el año 2007, me impresionó la belleza de sus lagos, montañas y bosques. Bariloche es una ciudad plena de potencial, plena de oportunidades y es además una marca global. Bariloche es un excepcional territorio natural y turístico, una marca de calidad global. Medellín es una marca pero por sus problemas y errores, por la muerte, por la corrupción y la violencia. Y en el mundo cuando ocurren ese tipo de fenómenos en una ciudad, se la identifica con ello exclusivamente, porque hay mucha ignorancia. Por ende lo único por lo que se hablaba de Medellín era por este personaje.



Pero Medellín era naturalmente mucho más que eso. Hasta nuestro gran artista Fernando Botero se ocupó del problema. A nosotros no nos ocurrió una guerra civil ni nos ocupó violentamente otro Estado distinto, nosotros mismos, los de Medellín, nos estábamos matando. Pablo Escobar puso bombas por todo el país, volando edificios públicos, volando aviones sin ninguna vinculación a los grupos de poder, asesinando con bandas de sicarios organizados, cientos de colombianos de bien. Y en esa ciudad, en medio de esa guerra, vivimos nosotros. Es muy difícil desde nuestra situación local, resolver un problema que es global como el narcotráfico. Ni los químicos, ni los armamentos, ni el sistema financiero que alimenta el sistema del narcotráfico, lo manejamos los latinoamericanos. Hoy es Ciudad Juárez, ayer fue Medellín y mañana va a ser otra. Es un sistema global perverso e injusto. El problema es que nosotros ponemos la muerte y la miseria y sufrimos el abandono y la estigmatización internacional. Para nosotros como sociedad la peor situación ha sido el impacto del narcotráfico en nuestra comunidad, en la economía y en la política.

Medellín junto a sus universidades, con escuelas de ingeniería y arquitectura y a su Sociedad de Arquitectos desde inicios del siglo veinte ha tenido una tradición de planificación. Ya a comienzos del siglo XX tuvimos una Sociedad de Mejoras Públicas, organismo cívico que se ocupó de planear la naciente ciudad. En el año 1949 *Le Corbusier* visita la ciudad y promueve la creación de un plan regulador. Se hace el Plan Piloto Regulador y se contrata a *José Luís Sert* y a *Paul Wiener*, grandes urbanistas del siglo XX lo que significa un importante paso para nuestro futuro. Podemos decir que todo lo que hacemos ahora se basa en *una tradición de una sociedad que ha pensado y ha intentado prever su futuro a través de un modelo de ciudad.*

La crisis como opción

El Plan Piloto Regulador de Medellín una de las cosas más interesantes que nos ofreció fue la zonificación del área industrial de la ciudad que está en el sur y que reconoció elementos de la base natural como elementos fundamentales para armar la ciudad como son las quebradas, los ríos y otros accidentes geográficos.

Lo más importante de nuestra crisis es que fue lo suficientemente grande como para que hubiera que resolverla. Uno de los problemas más serios con que se están enfrentando las ciudades actuales es que en casi todas las ciudades hay quién sabe cuales son los problemas. Hay diagnósticos, indicadores, los bancos internacionales como el BID, el Banco Mundial tiene todos los estudios y es casi imposible que una ciudad hoy en día no tenga eso. Pero es muy común que ninguna ciudad tenga un proyecto de futuro. *Un proyecto de futuro es una visión de largo plazo, estratégica, participativa y concensuada y con liderazgo compartido de diversos sectores de la sociedad. Un proyecto de futuro no es un plan bien hecho que define el Estado. Un proyecto de futuro es un esfuerzo político técnico de toda la sociedad pensando de manera colectiva qué va a hacer con su futuro.* Si bien Medellín nunca lo tuvo por lo menos lo intentó. Y de hecho tenemos una riqueza de organizaciones sociales que han hecho que la ciudad en

medio de su crisis haya mantenido vitalidad y claridad en busca del camino.

En plena crisis surgió esto que muestra esta foto: "el Festival Internacional de Poesía de Medellín" de la Fundación Prometeo:

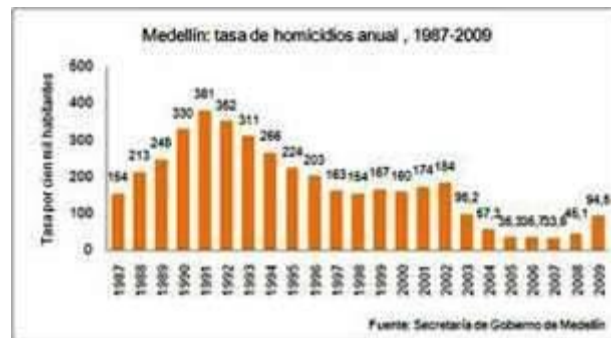


Cuando la ciudad tuvo los mayores problemas de violencia y de muerte, una organización social que ya lleva casi veinte años de trabajo - que ganó un premio Nobel alternativo de paz en Suecia hace tres años congrega cerca de cientos de poetas del mundo en espacios públicos de la ciudad, se reunía en plazas y parques de Medellín para leer poesía. Mientras algunos mataban, otros escribían poesía. Medellín es una ciudad que toda la vida ha producido artistas, músicos, poetas, escritores.

En esa crisis se produjo algo que no tenía muchos antecedentes y que es que una sociedad como la nuestra, muy clasista, muy segregada y segmentada a causa de los problemas graves que estábamos enfrentando decide que hay que trabajar juntos recogiendo todas las banderas de lo que hicimos bien y mal, y entendiendo que si no trabajamos juntos no había salida. Cuando estás viviendo en una sociedad que se está muriendo de crisis creo que es más lógico que todo el mundo se tome en serio el problema y empiece a trabajar por una solución. En el año 1998 después de casi una década de ese proceso de crisis surge lo que se llamó el *Plan estratégico Medellín y el Valle de Aburrá 2015* promovido por ciudadanos, la Alcaldía y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y se logra un trabajo amplio y muy participativo, con más de 1500 líderes representantes de la ciudadanía, que permitió formular este proyecto. Este es un momento de inflexión en que la sociedad hace un balance de todo lo que se vino haciendo durante el siglo, para comenzar una nueva etapa. Estas cinco líneas estratégicas que incluyen los proyectos priorizados son el intento por el cual nuestra sociedad ha venido trabajando. (*Línea 1: Ciudad educadora que además sustenta su desarrollo sobre la base de la cualificación del talento humano/ Línea 2: Epicentro de políticas sociales y culturales en América Latina/ Línea 3: Ciudad metropolitana descentralizada, participativa y centro internacional de la convivencia/ Línea 4: Centro logístico de servicios avanzados en la región andina como base de una nueva dinámica industrial/ Línea 5: Ciudad metropolitana accesible, acogedora, integrada u con calidad ambiental.*)

Nosotros llegamos a tener 380 homicidios por cada 100.000 habitantes en el año 1991/92.

Muertes entre nosotros mismos. Es una estadística que se usa en el mundo para evaluar los niveles de violencia. Caracas hoy en día está en 140 o 130. Acá está la estadística en un gráfico para ver cómo ha ido cambiando con los años.



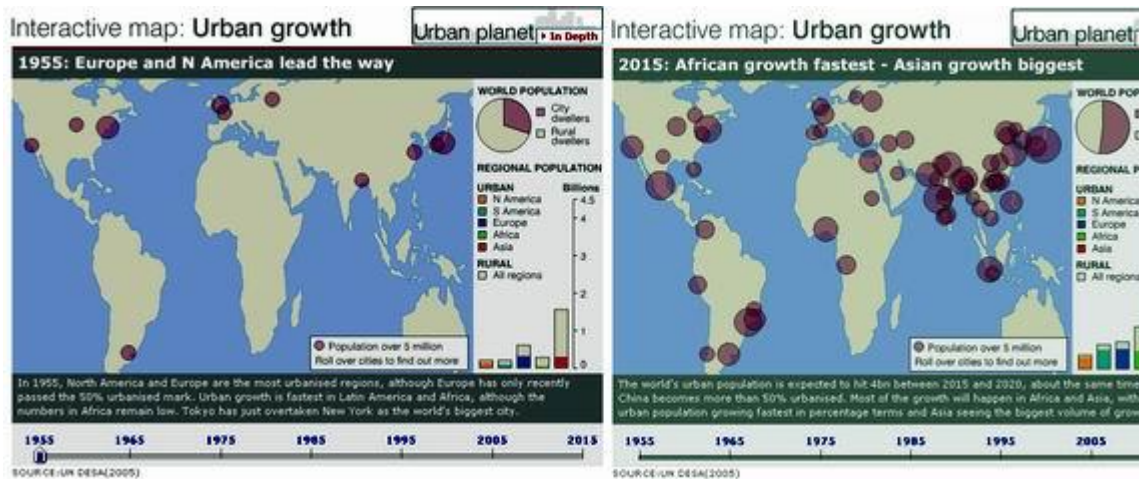
Claro que esto tiene mucho que ver con el narcotráfico. Esto no se resuelve con el ejército y la policía sino con un esfuerzo político, social y técnico. Y lo que es muy crítico y muy doloroso es que en las áreas más pobres en términos de materialidad y en donde hay más dificultad para acceder al trabajo o a la educación y la salud es donde hay más muerte. Esta es una estadística de los últimos dos años donde aparecen sectores con más asesinatos en Medellín. Justo en los barrios del norte es donde más muertes hay. En el mundo se puede pensar que nuestra muerte tiene que ver con la violencia del narcotráfico, el conflicto de la guerrilla pero sin embargo eso sólo aporta el 8% de la muerte en el país, que fundamentalmente está asociada a la violencia barrial y familiar y a la delincuencia urbana organizada.

¿Que significa entonces la crisis como opción? Significa que todos en la sociedad nos implicamos en el tema, de tal manera que el proyecto urbano de la ciudad de Medellín se convirtió en el tema incluyente de todos. Surgió así una organización social con un fuerte criterio de políticas y de participación activa en los proyectos urbanos. Con esto quiero decir que la política no es un asunto sólo de los que ejercen política partidaria. Lo que pasó en Medellín es que nos tomamos en serio los problemas de la ciudad y nos dimos cuenta que ser actores políticos no era sólo una oportunidad sino una obligación para poder superar la crisis. Frente a eso surge una ciudad renovada con una esperanza de futuro y con muchas nuevas formas intervención y actuación integrada en el territorio. Digamos también que toda esta acción sobre el urbanismo y la arquitectura está vinculada con las universidades. Los ciudadanos se incluyeron en el proyecto y formaron parte de la solución y hubo un proceso de cambio social y cultural muy importante. De la tradicional prevalencia de intereses particulares (el "combo" y la "pandilla") aprendimos a actuar como un grupo de ciudadanos organizados. Las ciudades normalmente operan en base a intereses sectoriales de pequeños grupos de poder y que toman decisiones por encima de los intereses generales. La mayoría deja que eso suceda. Por eso vimos también la necesidad de que había que hacer acción política. Entendimos que había que participar de otra manera. En resumen en mi ciudad hubo un proceso de crisis y una implicación de los ciudadanos y después de eso vino el cambio.

Los retos de la integración metropolitana

Medellín, con base a su presupuesto es una ciudad rica y por la estructura del estado colombiano, cuenta con mucha autonomía. El alcalde de nuestras ciudades tiene mucho poder sobre el presupuesto y tiene facultades para utilizarlo. El presupuesto de la ciudad es cercano a los 1200/1300 millones de dólares anuales, una cifra importante. Aunque una vez lo comparé con el presupuesto de Bahía Blanca acá en Argentina y más o menos en base a la proporción de sus habitantes, es similar. Un presupuesto así ayuda mucho para hacer una intervención urbana.

Para explicar un poco más el contexto de los cambios quiero referirme al crecimiento urbano de las últimas décadas del siglo XIX. Aquí hay dos gráficos de las ciudades con más de un millón de habitantes, uno del año 1955 y otro del año 2015.

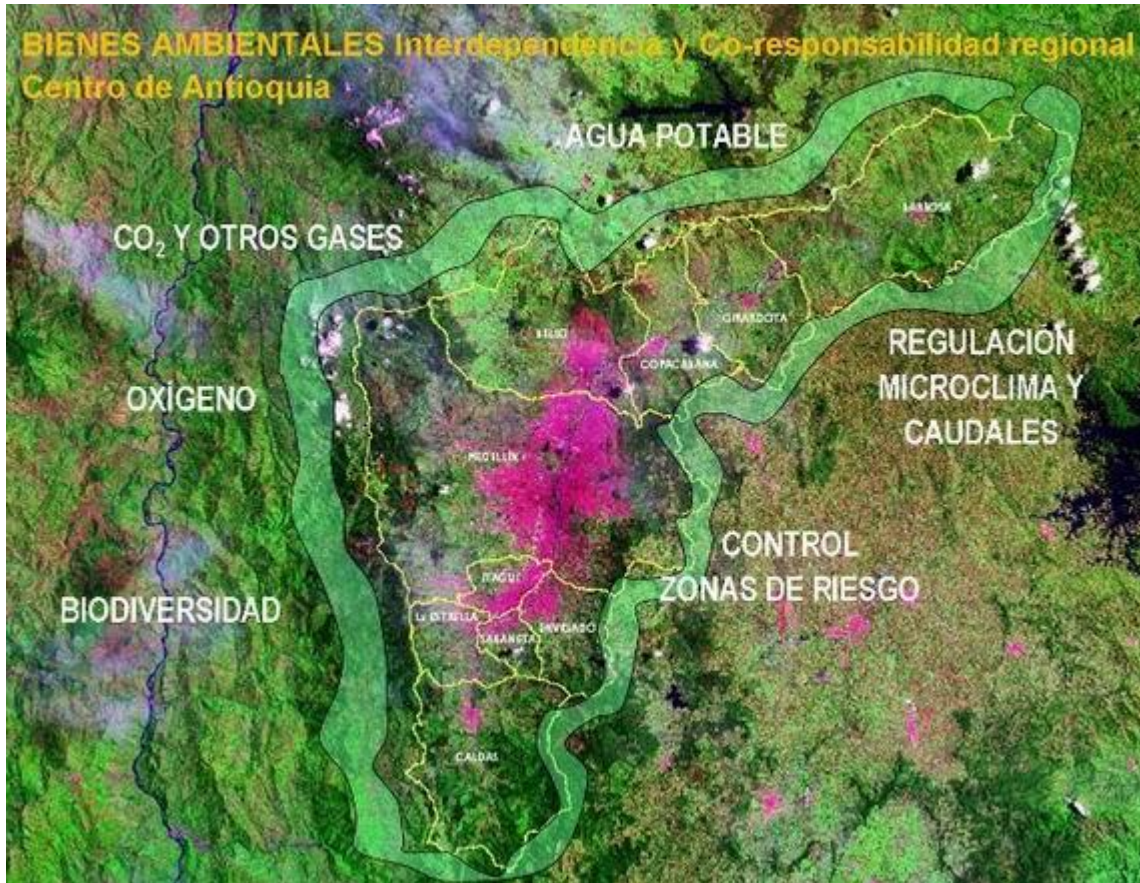


Esto les explica lo que les mencionaba antes sobre los retos de la urbanización global. Estos no son municipios, son regiones metropolitanas y regiones metropolitanas es lo que va a haber en el siglo XXI en casi todas las zonas del mundo. Ya casi ningún municipio opera solo o en modo exclusivo. Todas las municipalidades tienen una gran interdependencia unas con otras. Unas son ciudades dormitorio, otras proveen servicios, otros son centros académicos etcétera, pero con una interdependencia muy fuerte entre ellas. Con esto lo que les quiero decir es que nosotros tenemos que abordar los problemas de una región metropolitana muy claramente definida. En este caso los límites de una ciudad no se definen por la planificación sino por la propia forma del valle. La configuración del territorio hace que esté muy claramente integrado todo este sistema de municipios que se distribuyen a lo largo de todo el valle. Naturalmente que esta frontera urbana se fue expandiendo a lo largo de las décadas y ahora es una inmensa ciudad que se dispone sobre las diez municipalidades.

La pregunta es ¿Es sostenible la ciudad? Resulta que el 99.9% de los recursos ambientales que consume esta ciudad no los produce ella misma. Ninguna ciudad es autoabastecida en cuanto a los recursos de oxígeno, agua potable, alimentos, energía etcétera. Además produce impactos

por generación de residuos, aguas servidas, contaminación del aire, etcétera.

Y aquí podemos hablar del modelo de *ciudad compacta* y el de *ciudad difusa*.



Ustedes en Bariloche y su región, lo que tienen es un territorio dividido en pequeñas parcelas o grandes parcelas con viviendas con más o menos una densidad de 5/10 personas por parcela, es decir, una ciudad difusa o expandida. En un modelo de ciudad compacta usted tendrían en una parcela similar 40/70 o hasta 100 personas. Esto significa que si yo tengo un edificio sobre un predio y no una vivienda unifamiliar, el consumo del planeta por lo proporcional de ambos modos de urbanización es igual. Yo "destruyo" el planeta para ubicar más o menos personas en un modelo u el otro. Pero en este modelo acá, de baja densidad, cada persona tiene que ir al centro por lo tanto la distancia por persona que diariamente se recorre con un cierto consumo energético y generación de emisiones, los riesgos de accidentalidad y el consumo de tiempo, en este modelo suburbano hace que sea muy poco sostenible ambientalmente hablando. El imaginario socialmente aceptado plantea: como yo vivo en una casa, rodeado de árboles y jardín yo creo que estoy siendo ambientalmente amigable con el planeta. Pero lo que es más grave es que este modelo suburbano impermeabiliza el territorio, e incrementa las escorrentías y las crecientes de los ríos, porque una cosa es un bosque capturando agua, haciendo un proceso natural para recibir agua y nieve y otra cosa es un jardín, que es un espacio transformado y no natural y se comporta de otra manera con los recursos como el agua.

¿Qué le está pasando como ejemplo a mi ciudad? Es una ciudad en un valle lleno de quebradas, de ríos con todos los entornos impermeabilizados y la montaña en proceso de suburbanización y el agua está llegando muy rápidamente con gran capacidad de arrastre en los cauces y generando deslizamientos y altos riegos. Pero además de las dificultades anteriores, en el caso de la ciudad difusa, el costo de mantener, desde el presupuesto público, una ciudad suburbana versus una ciudad compacta es mucho más alto y es mucho más fácil proveer a los ciudadanos espacios públicos, bibliotecas, transporte, salud, educación en una ciudad compacta que en una de modelo difuso.

Entonces Bariloche que es un santuario natural, un lugar único y excepcional en el mundo yo lo que explico, y lo digo con respeto porque lo estoy explicando desde las experiencias concretas de mi propio territorio, es que ustedes deben hacer su propia reflexión de cómo "gastar su territorio" y hagan su propio análisis de modelo de ciudad. Porque al ritmo en que se está expandiendo la frontera urbana aquí, en base a lo que vi hace cuatro años y lo que vi hoy, lo que está ocurriendo es un asunto muy poco sostenible, muy poco sano ambientalmente hablando y muy poco amigable con la riqueza que hace que Bariloche sea un paraíso, un patrimonio de la Humanidad. Dentro de este modelo de ciudad – el difuso – también hay que tener una visión a largo plazo y considerar que con el incremento de población, el problema cada vez será mayor.



Medellín lleva 20 años tratando de insertarse en la dinámica global de la inversión. Hace 15 años, en lo más grave de la violencia si un experto internacional visitaba a Medellín perdía la cobertura de su seguro o sea estaba excluido. Medellín no tiene los valores estratégicos para

atraer inversiones que tiene Bariloche. Ustedes tienen la bendición de la naturaleza que los hace únicos en el mundo. A Bariloche los inversionistas vienen porque hay un entorno privilegiado. Aquí que venga un inversionista no es noticia. En Medellín hay que "tirar la casa por la ventana" para que vengan. Podemos ser parecidos pero distintos. Si ustedes no planifican este entorno privilegiado, ese entorno se agota. El territorio es un recurso no renovable. Una vez que se consumen sus atributos y se urbaniza, se fue y no vuelve. Yo por cariño a esta ciudad, que es una de las más bonitas que he visto en mi vida, les cuento esto porque es una preocupación por lo que nosotros vivimos y estamos haciendo, el de haber dejado crecer un modelo suburbanizado y extendido, altamente degradante del valle natural. Y no estoy hablando de la expansión indiscriminada exclusivamente del valle del río Aburrá, porque la naturaleza nos lo impidió, hablo de que lo estamos haciendo en los otros valles vecinos. Para acceder a uno de ellos, al occidente, hicimos un túnel y allí la gente vive en un modelo suburbano. Y como dije antes, esto no es sólo el tema de poner casas sino el impacto sobre los acuíferos, los ecosistemas, la fauna, el manejo de residuos, entre muchos otros aspectos. Para nosotros esto fue muy grave porque en esta zona de la ciudad llamada El Poblado, vivían las familias más adineradas: grandes casas en medio de dos, cinco, diez hectáreas. Fincas preciosas de los grandes industriales y empresarios. Por otro lado, sobre esa zona, en los últimos años, la ciudad empezó a crecer con grandes edificios y comenzó a planificar con una traza suburbana con edificios de 8, 15, 20 pisos. En consecuencia de la suburbanización y la redensificación sin planeación, hoy no hay vías adecuadas, no hay espacios públicos y no hay suficiente dinero para hacerlo. Nadie quiere pagar el precio.

Entre los dos modelos, yo siempre compro el de la ciudad compacta frente al modelo de ciudad difusa. Hay mucho sobre lo cual reflexionar en esta ciudad de Bariloche y la región. Sino buscan un modelo alternativo, más equilibrado y más sostenible, el problema será cada vez más crítico. Un kilómetro de luz en una ciudad compacta lo pagan entre cincuenta, en una ciudad difusa lo pagan entre cinco. A veces no es sólo por ambientalismo sino por racionalidad y sensatez económica. Además, una ciudad como esta que comparte un territorio tan maravilloso como este, debería construir mecanismos para trabajar conjuntamente entre los intendentes de la región. O sea tener una interdependencia. Decisiones que toman en Bariloche impactan sobre las otras comunidades y al revés. A nosotros nos costó un tiempo reconocer que el Municipio no existe sólo sino que existe con su región metropolitana del sur y del norte del valle.

En nuestro país contamos con la ley 128 – Ley Orgánica de las Áreas Metropolitanas (febrero 1994) (*) – que nos permite trabajar como área metropolitana. Nuestra región fue la primera del país que se creó y es allí en donde yo trabajé. El proceso que yo les voy a explicar es la formulación de un gran proyecto de planificación compartida entre los diez municipios del valle.



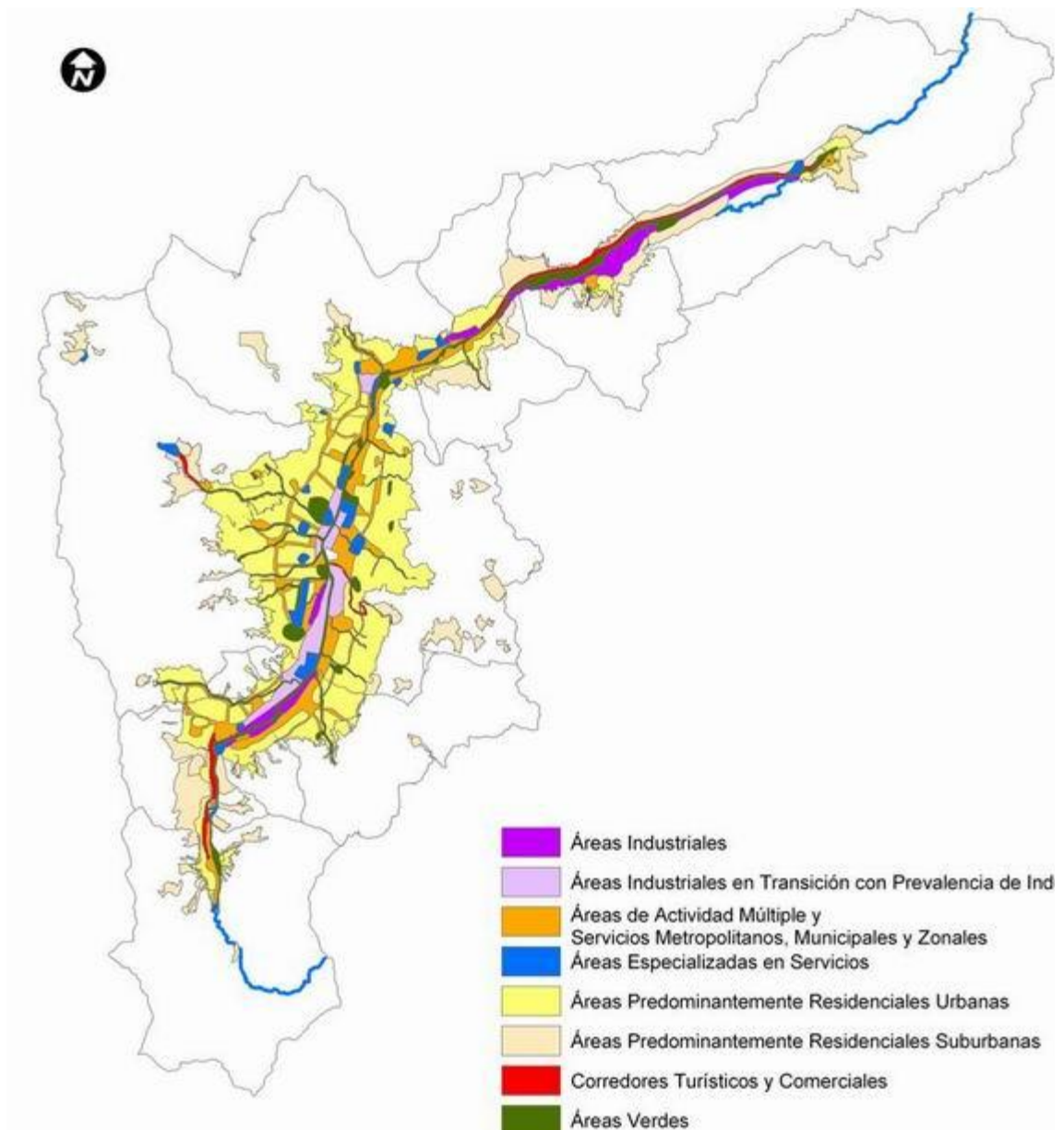
Nosotros partimos de los procesos previos conociéndolos y aprovechándolos porque incluso las malas gestiones hacen cosas buenas. Trazamos un planteamiento de cuatro ejes de desarrollo: la sustentabilidad, la accesibilidad y la integración, el desarrollo humano y social y el ordenamiento territorial y formamos una fuerza de planificación de cerca de 16 planes sectoriales y maestros que nos llevó a sintetizar todo en un plan de desarrollo para la región metropolitana. Hicimos un trabajo en cuatro años que nos permitió integrar todos los sistemas de planificación y armar en un esfuerzo participativo, un *plan con visión 2020* para todo el territorio metropolitano. Hay procesos que son bien singulares como el plan maestro de movilidad. En términos de infraestructura nos preguntamos cómo integrar una sociedad en términos funcionales y reales. También hicimos esfuerzos de planificación estratégica que son un mecanismo participativo para que la comunidad analice el proyecto de futuro y lo haga viable. Hicimos también un pacto técnico y político llamado Taller de Ordenamiento Territorial Metropolitano con participación de los alcaldes y líderes técnicos de todos los municipios, para que el plan metropolitano reconozca los planes elaborados a escala municipal y para que los planes elaborados a escala municipal obedezcan al proyecto metropolitano.

Cuando en el año 2004 comienza este esfuerzo, es porque un movimiento cívico de gente que para ese entonces tenía un promedio de 40 años y venía discutiendo temas de la ciudad, una generación harta de la impotencia de la clase política para cambiar la realidad, dijo "no va más, hay que tomar el poder". Y se creó un movimiento cívico y político de muchos matices económicos, generacionales, sociales, una especie de amalgama social muy compleja que se llamó el *Movimiento Ciudadano*. Este movimiento gana la alcaldía de Medellín y es el momento en que nosotros llegamos a hacer este trabajo. Los nueve alcaldes de los otros municipios eran políticos representantes de los grupos tradicionales, por lo tanto éramos sus "enemigos". Y por eso cuando aquí te cuentan que la política es complicada, yo les digo es complicada en todos lados y para nosotros era lo peor porque allí hay gente de la clase política vinculada a los grupos armados ilegales, no sólo la de "te miro feo" sino la que amenaza y agrede.

Con trabajo permanente, claridades técnicas y argumentales y sin manipulación malintencionada de la información, conseguimos a través del Taller, que los diez municipios nos puséramos de acuerdo. Armamos ese pacto y a través del Consejo de Planificación y la Junta Metropolitana de Alcaldes –en que además participa el Gobernador y dos concejales– hicimos

todo el trabajo y en el año 2006, mediante consenso, tuvimos el modelo metropolitano aprobado. ¿Este modelo que significa? Es una forma de ocupación territorial sostenible, competitiva y pacífica que se basa en cinco principios - *integración, equidad social, sustentabilidad, diversidad, accesibilidad* - y que sin invadir las esferas de cada municipalidad define como manejar *la base natural*, los sistemas de infraestructura, como construir un sistema de densificación y de poblamiento adecuado, como ganar suelo del territorio urbano para la construcción de viviendas para sectores populares, como ganar sistemas de espacios públicos, como *preservar las áreas naturales estratégicas* como bosques, lagunas, arroyos, etc. Por otro lado incluía también el tema de la *movilidad* en un valle muy estrecho e interconectado que necesitaba infraestructura de transporte y también necesitábamos *competitividad con visión prospectiva* para reinsertarnos en la dinámica económica generadora de empleo. Teníamos que *proveer servicios públicos* a todo el mundo ya que no sirve una ciudad que brinda servicios públicos a un sector y a otro no. También teníamos que tomar en consideración que cada región e incluso sector de la ciudad tenía *tradiciones culturales* diferentes.

Otro factor que hubo que tomar en cuenta – y es algo que ustedes en Bariloche también tienen – es *la dinámica inmobiliaria*. La dinámica inmobiliaria no es buena ni mala, es más buena que mala. Es buena porque nace de quién necesita vivir y necesita vivienda y porque genera dinámica económica y empleo. Pero si el Estado no tiene capacidad para cumplir con su rol regulador y poner reglas de juego claras la dinámica inmobiliaria pasa por encima del interés general. Eso nos venía pasando a nosotros por décadas. Teníamos que poner condiciones más precisas, más claras y más convenientes tanto a los ciudadanos como a los inversionistas y a mediano y largo plazo es más rentable para todos. Teníamos que definir también las cotas máximas de urbanización en las montañas por riesgo natural y por impacto sobre los ecosistemas. En Medellín la frontera urbana ya prácticamente había llegado al límite. En los municipios vecinos se habían destinado las mejores áreas urbanizables para el modelo suburbano es decir el modelo de la ciudad difusa. Había una gran necesidad de viviendas pero el suelo estaba destinado al modelo suburbano. Este es un gráfico de la homologación de los usos del suelo en el área metropolitana.



En base a los estudios, el diagnóstico nos decía que el modelo de ciudad que habíamos planteado antes no funcionaba. Y por otro lado, la base natural que es muy rica, estaba fracturada en normativas que no estaban concertadas. Un río no se puede planificar porque aquí "el alcalde soy yo", es que la cuenca pasa por los demás municipios. Lo mismo pasaba con los bosques o las quebradas. El sistema había que planificarlo de manera concertada. Lo que se hace aguas arriba de una cuenca afecta todo lo que hay abajo. Una decisión sobre el río Limay aquí, afecta a toda la cuenca hasta Neuquén y Cipoletti por ejemplo. El tema natural no se podía manejar desde un solo municipio.



Bariloche, 11 Junio 2011. Lago Nahuel Huapi, Rio Limay llevando las cenizas del Volcán Puyehue aguas abajo

La idea fue compactar la ciudad en el valle central dejando las densidades más bajas en los extremos norte y sur y los municipios acordaron incorporar nuevos suelos – que aparecen en rojo – para futura expansión urbana para garantizar el desarrollo de la ciudad. Es un 40% de hectáreas nuevas lo que permitirá que para el 2030 todavía tengamos suelo para crecimiento urbano en el valle. Esto fue un pacto técnico y político construido desde la base social. También trabajamos sobre la cooperación pública-privada que siempre funciona si hay reglas claras. El Estado establece la norma y el inversionista la debe cumplir. El problema sin embargo es la cooperación pública-pública. ¡Pongamos dos entidades públicas a hablar!

Pero pasemos a ejemplos concretos. Medellín durante muchos años siguió el modelo norteamericano de orientación, que es la ciudad de la infraestructura y el vehículo. Con el tiempo se pensó en reconquistar la ciudad para los ciudadanos y volver a habitar el espacio público como estrategia. Los siguientes proyectos, ejemplifican la transición de la ciudad del vehículo a la ciudad del habitante. Este proyecto que vemos aquí, producto de un concurso público, se hizo en un lugar clave de la ciudad y a la par de un nudo vial con tres niveles vehiculares – rotonda y puente – creó un sistema que permite atravesar a los peatones en todos los sentidos sin contacto con un vehículo y está dotado de comercios, parqueaderos y baños públicos.



Esta obra, la avenida oriental de Spera y Arteaga, era el lugar que más accidentes de tráfico tenía en todo el país. Se diseñaron nuevos andenes y cruces peatonales con cierta calidad estética y la tasa de accidentes bajó en un 85%.



La inclusión pasa también por la infraestructura. De allí la importancia del Metro que le cambió la historia a la ciudad. En un momento, durante la fase de licitación de diseños y construcción, representó la síntesis de la corrupción política y un verdadero escándalo internacional. Hoy es un sistema de transporte ejemplar y una empresa absolutamente eficiente y autosostenible, un orgullo local. El Metro no tiene presupuestos públicos para su operación y funciona con autonomía presupuestaria. Recientemente, la empresa Metro ha implementado el Metrocable que es muy famoso y ahora está en camino el desarrollo del sistema de tranvía y el de buses articulados BTR al estilo de Curitiba. Es una ciudad que va a tener un sistema de cuatro modos de transporte masivo funcionando en los próximos años.





Lo que es importante destacar es que el transporte es mucho más que un recurso para “ir de acá para allá”. En el caso del Metrocable, las comunidades marginales comenzaron a implicarse y unirse y una vez conectadas a la ciudad, pasaron de ser simplemente habitantes marginales a ser ciudadanos y ser parte de Medellín. Lo importante de todo esto es que la planificación de una ciudad y el modelo de ciudad en cuanto a proyectos como estos, permite que la misma funcione de manera más efectiva. Cuando uno planifica los corredores de transporte masivo también valoriza todos los corredores inmobiliarios que hay alrededor. Es decir que hay una transferencia de valor de lo público hacia los propietarios privados. Esto quiere decir que la inversión se puede recuperar por la vía de la plusvalía. Hoy los transportes que estamos construyendo se basan en esa metodología. En Colombia un sistema de Metro o Metrocable recibe un 70% de recursos de la nación. “Con este esquema económico el 30% del recurso del municipio se recupera. Es una manera muy democrática y solidaria de hacer infraestructura.”

Bariloche, Fin de la primera parte/ *Transcripción a cargo de Hans Schulz/ Crónicas, B2000/*



“Esta presentación es producto del aprendizaje derivado de trabajo como la gestación del Laboratorio de Arquitectura y Urbanismo LAUR / FAUPB con Giovanna Spera, la participación en la Junta Técnica del Plan Estratégico Medellín y el Valle de Aburrá 1998-2015 Alcaldía de Medellín/PNUD y el ProyectoCITIES Medellín Metropolitana, desarrollado con la Fundación Metròpoli y FAUPB entre 1998-2001.

La gestión en la Subdirección de Planeación del Área Metropolitana del Valle de Aburrá 2004-2008 y el Taller de Ordenamiento Territorial del Valle de Aburrá, un instrumento novedoso para el trabajo asociativo en la gestión territorial, un mecanismo técnico para la coordinación y articulación del territorio de los municipios.

El Taller, fue inspirado y coordinado por Sergio Bustamante Pérez, Jorge Pérez Jaramillo y Juan Manuel Patiño, y liderado conjuntamente con Diana Catalina Alvarez, Giovanna Spera, Ana Isabel Zea, Juan Carlos García, Carlos Gómez Jaramillo, con el soporte de un amplio grupo de profesionales de la institución y la región.”
